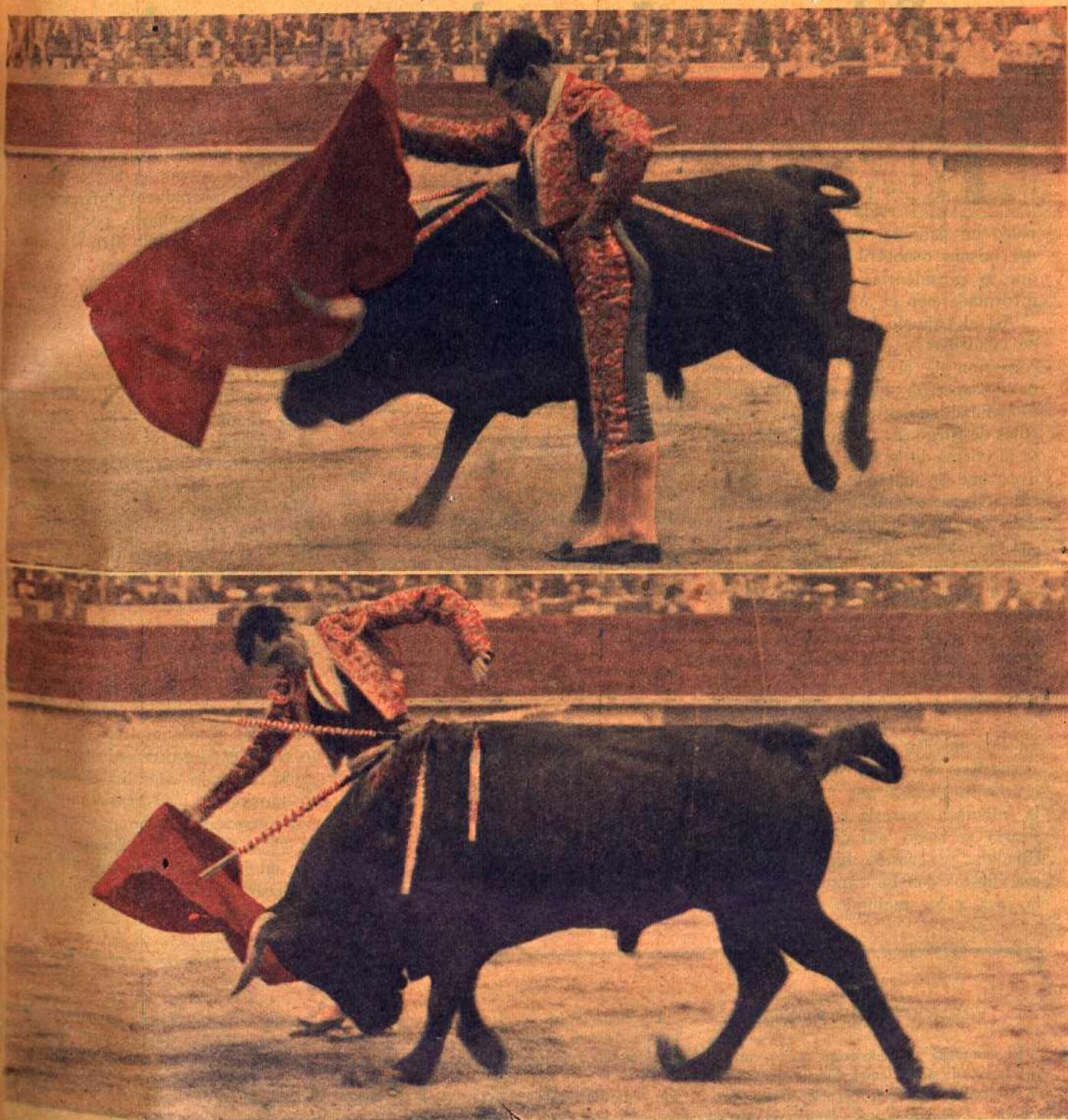


20
cts.

LA FIESTA BRAVA

Semanario Taurino



Manuel del Pozo Rayito

Matador de toros de primera fila por méritos propios; sus grandes faenas de muleta saturadas de emoción estética y valor aguilatado, le han colocado en ese puesto preeminente en el que el joven sevillano ha procurado sostenerse con gallardía y tesón. Es el creador de ese "parón" espeluznante que en la actualidad predomina y es la base de los grandes éxitos. Estilista depurado y excelente matador de toros, ha demostrado en la actual temporada que es uno de los mejores.

DESDE MI ATALAYA TAURINA



El pañuelo verde



TODO espectador, medianamente aficionado a las corridas de toros sabe que cuando el presidente de la corrida flamea desde el palco un pañuelo, según sea el color del mismo conocerá el espectador lo que la presidencia, convenientemente informada por el Asesor, ordena.

Así el pañuelo blanco indica salida de cuadrillas y cambio de suertes, o concesión de orejas. El ídem encarnado, caperuza negra o airón, nueva modalidad substitutiva de las banderillas de fuego. El pañuelo verde, vuelta al corral de la res, bien por mansa o porque el matador después de los tres avisos reglamentarios, no ha podido dar fin a la misma.

Con gran sorpresa vimos el día de Santiago que el Presidente asesorado por el perito de turno sacaba el pañuelo verde a la última res de Antonio Pérez de San Fernando que en dicho día se jugaron, apenas esta apareció en el ruedo.

Teníamos entendido, que para devolver a los corrales a un toro—v más en una novillada en la que se lidian deshechos de tienza y cerrado,—era condición precisa que a dicha res se la intentara correrla con los capotes, fijarla y luego enfrontarla con los caballos; y cuando hiciera extraños manifiestos con los capotes y volviera la cara a los montados, entonces, la

Presidencia debiera sacar el pañuelo verde para que la misma volviera a los corrales.

FUMADORES LA+LA
EXIGID EL PAPEL DE FUMAR
QUE ES EL MEJOR DE TODOS

Las masas son la mayoría de veces inconscientes, y equivocárselas es peligroso; por eso nosotros, desde estas columnas procuramos dentro de los límites de la educación y cortesía, teniendo siempre por guía la lógica y lo reglamentado y encauzarlas hacia las normas de la sensatez y justicia, dando al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios. En novillada, en la que se devolvió indebidamente, mejor dicho, prematuramente a los corrales la última res de Antonio Pérez, se equivocó el público; y esto es peligroso ya que otro día en que éste, como masa sugestionable e inconsciente pida una devolución al co-



rral sin causa justificada—puede darse el caso—entonces los del palco, pueden oír una ensordecedora pita y su acierto, o viceversa. No se puede jugar con dos naipes; equivocar al público taurino tampoco, por lo peligroso que es lo uno y lo otro.

Días pasados en una de nuestras "Atalayas" hablábamos de la equivocación en que los públicos están pretendiendo que se toreen de capa a todos los toros antes de que la presidencia ordene la salida de los caballos. Creencia que en parte ha condescondido la misma, desde el principio de la reforma, en no sacar el pañuelo tan pronto el toro está fijado; y habido es que hay muchos toros que salen aplomados y sin pies. ¿Entonces a que esperar a que salgan los caballos, si el toro está fijado?

Estas líneas escritas con el legítimo fin de practicar una de las más sanas obras de *re taurina*, las publicamos en la creencia de que no han de servir de molestia, ni para los del palco, ni para los del tendido, pues nuestra satisfacción más grande sería poder llegar al máximo perfeccionamiento de nuestro espectáculo taurino. Hemos hecho cumplir el Reglamento taurino y los otros cumpliéndolos por convencimiento, nunca por la fuerza y los demás, los aficionados, a esperar en la plenitud de su satisfacción y placer el más grande y único de los espectáculos.

VERMOUTH DE HONOR

El domingo se reunieron varios amigos del novel diestro Daniel García, en la Peña González, donde le ofrecieron un *Vermouth de honor*, como homenaje a su grandioso éxito en la nocturna del 21 de julio.

Hacemos votos porque los amigos del nuevo diestro puedan celebrar sus nuevos y clamorosos éxitos ante los astados.

EL MEJORAMIENTO DE MENDEZ

Ha causado gran alegría entre la afición extremeña la noticia del mejoramiento del

valiente y pundonoroso matador de toro madrileño Emilio Méndez, quien cuenta con una infinidad de amigos y admiradores por estas castizas tierras de Extremadura.

Es muy probable que tan bravo lidiador actúe todavía esta temporada en esta región donde tantos éxitos ha tenido siempre.

Los Tauródromos de España

LA PLAZA DE CASTRO-URDIA LES



LECTOR ¿conoces la cuenca minera bilbaína? ¿No? ¡Ah! pues desconoces uno de los puntostós más bellos y típicos del norte de España. Si sales de Bilbao

y te adentras por San Julián de Muniques y Somorrostro y en tu auto te empinas por Salta-Caballo, precioso despeñadero cuyos picos lame continuamente el Cantábrico, te sorprenderá ver a tu frente una pequeña bahía con un pueblo rodeado de jardines, un antiguo torreón junto a su secular iglesia le dan salvaguardía, mientras que en su alegre y coquetón puerto los vaporcitos pesqueros abocan a los camiones su plateada carga de sardinas o su parda estiva de besugos, que a los pocos días saldrán en latas preparadas de las fábricas de conserva. Este pueblo, limpio, simpático, hospitalario y sonriente es Castro-Urdiales, santanderino por división político-geográfica, vizcaíno por sentimiento y costumbres.

Como todos los pueblos de la región, siente la afición de los toros, aumentada quizás por su vecindad con Trucíos, donde hay la célebre casta de toros del país, toros completamente salvajes, que no por su poco peso—toro hay de seis años que no pasa de quince arrobas—dejan de ser de poder y bravura; toros o novillos que es frecuente lidiar en esta región, así como en la parte de Guipúzcoa, tienen sus congéneres llamados de Lastur. Pues bien, como decimos, la afición de los castreños, que ya habían improvisado distintas plazas de madera para poder disfrutar del espectáculo y con ánimos de darle mayor esbeltez a la presentación del excelso espectáculo, hi-

zo el que unos cuantos entusiastas se constituyesen en junta, recaudando fondos y disponiendo el levantamiento de un circo taurino, donde pudiérase celebrar el espectáculo, con todos los alicientes y medios con que se celebra en las grandes capitales.

En breve tiempo vieron cumplidos sus anhelos, tanto los humildes comerciantes como el poderoso naviero, el opulento minero y el industrial conservero, todos contribuyeron con sus pesetas a la subscripción abierta para el caso y así Castro-Urdiales, cuenta desde el año 1912 con una preciosa Plaza de toros.

Esta está situada a diez minutos de la población, es de estilo mudéjar, construida de ladrillos, cantería, hierro y madera; tiene un lindísimo y alegre aspecto, con sus tres espaciosas puertas y anchos y bonitos ventan-

do es amplio, rodeado por un foso con su correspondiente barrera y las consabidas puertas de chiquero, caballos y ordenes. Como dependencias tiene dos corrales espaciosos y una corraleta para hacer los encierros, cuadra y patio de caballos, guadarnés, enfermería, administración y habitaciones para el conserje.

Se inauguró esta plaza el día 21 de julio de 1912 con una novillada de seis reses de Hernán, las que por cierto salieron mansas, estando encargados de su muerte los diestros Torquito y Lecumberri, los que hicieron verdaderos esfuerzos sobrehumanos para triunfar y sacar buen partido de los bueyes; de los de Hernán, en los dos últimos toros hubo cortaduras de orejas. Fué presidente en esta corrida el alcalde don Fernando España, a quien acompañaban el gobernador de la provincia señor Lanando y el alcalde de Santander señor Lloreda.

De Santander acudieron muchos aficionados, así como de los pueblos vecinos, pero Bilbao dió mayor contingente, no sólo por aplaudir a sus toreros, si que por la relativa proximidad y la gran facilidad del viaje ya que se puede ir en tren, por carretera o con gasolinera desde los muelles del Abra.

Se dan pocas fiestas y aun estas comunmente sin caballos, ya que los presupuestos de cada día son más crecidos y como quiera que Castro por pertenecer a Santander, no goza de las ventajas del concierto vasco, la contribución sola, es capaz de arruinar al más valiente empresario. No obstante durante el verano, en que hay una nutrida colonia de veraneantes, se dan algunas novilladitas a base de los ases toreriles de la región.

P. P. PARONES

Leche Horlick's

Alimento completo indicado en todas las edades. Especial para tratamiento a régimen.

De venta: En todas las Farmacias y Droguerías

ES LA MEJOR

les, amplio corredor o pasillo la circunda por su parte interior, lo que permite antes de empezar la corrida el pasear y visitar las dependencias, a la par que facilita el acomodo de los 6,000 espectadores que tiene de cabida. Consta de tendidos—sol y sombra—y de palcos de sombra, siendo muy espacioso el de la presidencia. El rue-

JOSÉ IGLESIAS
Apoderado:
Antonio IGLESIAS FEITO
Calle de la Fe, 14. Madrid

JOSÉ PASTOR
Apoderado:
Carlos Gómez de Velasco
Caspe, 12. — Barcelona

R e t r a t o s v i e j o s



ació este valiente matador de toros en Huelva el día 15 de mayo de 1869, siendo hijo del modesto torero Miguel Baez y de Ana Quintero;

cuando Litri tenía un año escaso su padre le llevó al matadero público y en un arranque de entusiasmo, cogiéndole en sus brazos le puso delante de un toro de los destinados al sacrificio y levantándole en alto dijo: "Como yo lo soy tú has de ser torero". Vaticinio que se cumplió, pues a los 12 años ya asistió a las capeas de los pueblos próximos a Huelva; su bautismo de sangre lo tuvo con motivo de hacer unas compras que su madre le ordenara para lo cual llevaba un saco de lona, y en el camino se encontró con un toro descarriado. Miguel, en vez de huir salió a su encuentro y con el saco le citó. El toro que era bravo no se hizo rogar y acudió al cite, dándole Litri algunos lances en los que el toro le iba ganando terreno, hasta que le cogió y causó bastantes contusiones, para que otro que no fuera Miguel le quitara el gusano del toreo, pero a este le sirvió de aperitivo y ya no pensó más que en ser torero, con este fin ingresó en una sociedad constituida en Huelva con el propósito de fomentar la afición taurina y dar algunas novilladas, en una de éstas, en la que Litri se encontraba como espectador, viendo como uno de los espadas no podía estoquear el toro que le correspondía, solicitó y obtuvo permiso para estoquear al bicho, lo que hizo de manera superior.

La primera vez que vistió el traje de luces fué en Trigueros en septiembre de 1885. Toreó varias corridas por su provincia y debutó en Sevilla el 15 de agosto de 1888 para estoquear novillos de Moreno Santamaría acompañado de Currito Avilés y Fabrilo, en Madrid se presentó el 1 de Noviembre de 1890 con toros de D. Juan Antonio Margalez y de Compañía Francisco Bonal Bonarillo, se llamaban los que estoqueó Culebro y Castañuelo (negros) desde esta fecha toreó mucho hasta el día 30 de Septiembre de 1893 que en la plaza sevillana le concede la alternativa Bonarillo con toros de don Antonio Halcón; le cedió el primero llamado Tesorero (negro); alternativa que le fué confirmada en Madrid el día 28 de Octubre de 1894 por Rafael

MIGUEL BAEZ QUINTERO (LITRI)



Guerra, quien le cedió el toro Sentimientos (berrendo en negro) del Duque de Veragua.

Como matador de toros toreó todos

si fueran corridas suaves. Litri como todos los toreros valientes y algo bato, tuvo cogidas graves—la primera en Carmona el 24 de julio de 1889—cornada en el muslo derecho en Madrid al descabellar el toro "Sombren" (del duque de Veragua); gravísima en la región inginal derecha, en Sevilla el 24 de julio de 1892 el toro "Sisón" de Moreno Santa María, cornada en la nalga derecha gravísima; en Madrid un toro de la misma ganadería llamado "Filguenito", otra cornada grave en el glúteo derecho, el día primero de mayo de 1896 el toro "Pañero", de López Navarro; en Madrid el 11 de octubre del mismo año, causa graves heridas en el brazo derecho, este toro cogió también a los espadas Bonarillo y Villita, fué de las más difíciles que han salido en plaza en Barcelona, el día 2 de septiembre de 1900, el quinto toro de Conradi causa graves heridas en la cabeza muslo derecho.

Estuvo en Méjico la temporada de invierno 1907 al 8, gustando su trabajo, por su valentía y practicar, como hizo en España en cuantas ocasiones se le presentaban, la hermosa forma de matar toros recibiendo.

Toreó su última corrida en la plaza madrileña el 3 de abril de 1904, inauguración de temporada, con ocho toros de Palha, y como compañeros de plaza Bonarillo, Villita y Guerrerito, siendo "Jiraldol" (jabonero) el último toro que estoque (muy bien por cierto) en el Corte.

Su última corrida fué en Huelva el 6 de septiembre de 1911, estoqueando toros de don Julio Laffite, acompañado de Cocherito de Bilbao y Manuel Martín Vázquez, siendo cogido al matar el primero y resultando con un puntazo en el cuello; a los dos días su esposa le cortó la coleta, lo que celebró con una gran fiesta.

Miguel Baez, fué el propagandista más grande para el desarrollo de la afición taurina en Huelva y su provincia, en las que desgraciadamente hubo fatal compensación, pues su único hijo Manuel se aficionó y llegó a ser primera figura por su valentía y afición únicamente comparable con la de otro fenómeno de valor que se llamó Manuel García (Espartero), quien como él pagó con su vida y en plena juventud sus ideales en el Arte del Toreo.

José Carralero

Sánchez Beato

La casa de los monederos, pelacas, carteras, cinturones y artículos para viaje. Fabricación propia.

Teléfono núm. 2035 A Pelayo, 5 - BARCELONA

los años unas veinte corridas, y las empresas sólo se acordaban de él cuando tenían algun corrida dura que se niegan a torear las figuras de primera, pero Litri las toreaba y mataba como

José García "Maera"
Apoderado:
ANTONIO VILLARÁN
O'Donnell, 1. - Sevilla
Representante:
ENRIQUE GARATE
Fucucarral, 43. - Madrid

FUMADORES LA+LA
EXIGID EL PAPEL DE FUMAR
QUE ES EL MEJOR DE TODOS

Francisco PERLACIA
Apoderado:
ANTONIO SOTO
San Fernando, 48 - Sevilla
Representante:
FRANCISCO ALMONTE
Aduana, núm. 15 - Madrid



DESDE MADRID

"ANTES DEL DUQUE"...

25 de julio.

En esta vida muchas cosas nos parecen incomprensibles. Una de ellas, a no dudarlo, es ver en una tarde como esta de Santiago —fuego en estado gaseoso, el aire fuego— los tendidos de sol completamente llenos de heroicas criaturas... Y si está lleno el sol, no hay que decir la sombra.

Pacorro—a quien los azares de la vida devuelven al toreo—, Rafaelillo, Nacional Chico y Lacruz—nuevo en esta plaza—salen a entenderse con ocho toros de don Manuel Martín Alonso, *Antes de Veragua*...

Es indudable que el toreo está en un instante de honda y demoledora transición, uno de esos periodos—muy espaciados—que jalonan la historia de la Fiesta. Algo parecido debió de pasar al inaugurarse la Plaza actual, en los albores de una época que Lagartijo y Frascuelo hicieron famosa. Esa época, según todas las señales (estamos sin la suficiente perspectiva en el tiempo para afirmarlo rotundamente) la habrán cerrado Joselito y Belmonte. Es decir, no esa época: Lagartijo y Frascuelo abren con la suya una de las edades del toreo, y esa edad habrá quedado cerrada con la época de Joselito y Belmonte, o si queréis la habrá cerrado Belmonte solo, ya que él ha sobrevivido a su pareja y precisamente superándose en estos últimos años. Esa edad coincidirá con la historia completa de la Plaza de la Carretera de Brañin, próxima a demolerse. La inauguración de la nueva vendrá a marcar más ostensiblemente el orto de otra edad que ya se anuncia por múltiples señales; edad quizá caótica (no alboran nuevos Lagartijos ni Frascuelos...) y desde luego hondamente iconoclasta. Todas estas consideraciones me las sugiere ese "paréntesis" que campea bajo el nombre de Don Manuel Martínez Alonso: (*Antes de Veragua*)... Qué es, para mí, uno de aquellos signos de la completa trasmutación de todo lo existente en tauromaquia. ¡Antes de Veragua! ¡Antes del Duque! Los veraguas ya no son del Duque... La vacada dieciochesca, la inmutable, la decana, la casi dos veces secular, ya no es del Duque...

Claro que será necesario quizá que pase otro siglo antes de que los toros de Don Fulano no sean siempre, para el aficionado, los toros del Duque; aunque ¡quién sabe! Tan rápido va todo en estos tiempos, que acaso pronto no se oigan ya esas tres palabras, verdadera institución taurina: Toros del Duque...

Los de hoy han sido mitad y mitad, por

lo que respecta al tamaño y al peso; pero en cuanto a bravura ¡qué buena novillada! ¡Qué bravos han salido, con qué empuje y qué estilo han arremetido a los caballos, cómo han recargado! Y qué bien han llegado algunos de ellos a los demás tercios. Desentonó el quinto, huído y mansote, y tan sólo un par de ellos se aplomaron. Los demás conservaron alegría y ligereza y algunos, un par de ellos también, hasta nervio, única dificultad que presentaron, pues abundaron la nobleza y la ausencia de malas in-

el bicho, entró con redañas, dejando media estocada contraria y tendida (palmas). Pero se puso pesado descabellando (¡cómo que había que volver a entrar!) sin acertar hasta la séptima vez. Se fué a la enfermería y no volvió a salir.

Rafaelillo—de negro y oro, con alamares—no hizo otra cosa de mérito, aparte algún par de banderillas, que un quite que remató de espaldas, arrodillado, recorte que le resulta siempre muy precioso y artístico. Recuerdo otros idénticos en otras novilladas.

El segundo veragüño era negro, chico, mogón del derecho y salió muy bravito. Rafaelillo le dió cuatro verónicas parando, pero al final salió perseguido. (Palmas a los lances). Cuatro varas. El toro bueno. Rafaelillo pidió las banderillas. Después de una pasada, clavó un par llegando mucho. (Palmas). Terminaron Ballesteros y Manfredi, aquel bien—aplausos—y éste medianamente.

Rafaelillo encuentra al toro incierto. Da un buen natural para empezar, y luego nada; toreo por la cara, distanciado y movido. Aunque al herir se va y arquea el brazo, acierta a colocar una buena estocada que mata sin puntilla.

En el puesto de Pacorro despachó al quinto—negro zaino, chico, bien puesto, fino—huído y mansurrón. No hizo nada con la capa. Un picador joven, a quien no conocí, puso dos buenas varas. A la tercera, Ostioncito dispuso el cambio de suerte. ¡Bueno! La plaza era un herradero. Cofre puso dos pares aceptables y Fernando Díaz uno muy fino.

Rafaelillo muy mal con la muleta: desconfiado, inseguro. Un pinchazo a todo gas, saliendo por pies. Otro, y una entera en buen sitio, cuarteando. (Pitos). Toda la lidia ha sido de pueblo. Zapatero a tus zapatos... Para pruebas van siendo muchas.

Le tocó, a seguida, el sexto toro—berrendo en jabonero, aparejado, calcetero, escurrecido, corto y abierto de pitones—y lo lanceó con suavidad. El torito era una pera en dulce: bravo y pastueño. Atienza puso un puyazo soberbio, aunque algo trasero, saliendo con el toro hasta los medios. Y repitió con otro mejor aún. (Gran ovación). Ostioncito opinó que ya habíamos visto bastante, aunque el toro estaba bravo y pedía pelea...

Rafaelillo puso un gran par al cuarteo, apoyándose en los palos, y otro vulgar. Se le ovacionó el primero. Y Ostioncito volvió a opinar que también en este tercio habíamos visto ya bastante. Y se tocó a matar. ¡Pero qué prisas, señor!

Rafaelillo desperdició un toro ideal, que se toreaba solo. Empezó por naturales y de

GRAN CAFÉ RESTAURANT AU LION D'OR

ALMUERZOS Y CENAS A SIETE
PESETAS, ESPLÉNDIDAMENTE
SERVIDOS. § EL DE MÁS CONFORT
Y QUE REUNE MEJORES
CONDICIONES PARA LA REUNIÓN
DE PEÑAS. § LOS TAURINOS
TIENEN EN ÉL SU PUNTO
DE REUNIÓN.

tenciones. No obstante, la capea, el barullo, el desconcierto en el ruedo fueron constantes, como si de "fieras corruptas" se tratase... Hoy Pepe Moros asistió al festejo.

A Pacorro—que vestía de verde, con caireles de oro—le va a costar mucho trabajo reconquistar un puesto en las actuales filas novilleriles. Han pasado los años, y si todos los retornos son peligrosos y difíciles, el peligro y las dificultades se multiplican si el torero vuelve torpe y tan poco puesto como Pacorro ha vuelto. El primer toro era jabonero y chico, veleta, bravo, pero achuchaba un tanto por el lado derecho y a la tercera verónica—por ese lado—, Pacorro fué empalado por la ingle y volteado con gran aparato. Se levantó semidesevanecido e ileso, pero resentido del porrazo. Hizo un quite con mucha torpeza y por poco vuelve a ser cogido. También Lacruz en su primer intervención se vió achuchado y en la segunda se mostró asaz prudente...

A todo esto el torito había tomado cuatro varas recargando y la lidia que se le dió fué infernal, lo que le puso algo incierto.

Banderillaron Rolo y Fernando Díaz y con par y medio Ostioncito, asesor, cambió el tercio. ¡Pero hombre!

Pacorro trasteó con desconfianza y ganas de acabar pronto. Inesperadamente, cuadrado

JUAN SORIANO
Apoderado:
ROGELIO BELMONTE
Espartero, 5. — Albacete

ELADIO AMORÓS
Apoderado:
PEDRO SÁNCHEZ
San Justo, 1 y 3—Salamanca

PÉREZ SOTO
Apoderado:
MIGUEL TORRES
Hermosilla, 94 — Madrid

pecho pero en seguida se vió achuchado ; por este toro! y no hizo más que bailar. Un pinchacillo, media alta y una entera en la cruz. Tiene gran habilidad para coger los altos del morrillo, aunque entre mal. (Ovación al toro y pitos al zapatero, digo, al espada).

Nacional Chico—de verde y oro—está también torpísimo, basto y desentrenado. Le tocó un toro, el tercero, berrendo en negro, aparejado, botinero, fino y recogido de cuerna, que fué bravo y nervioso; y no le valieron sus innegables buenos deseos. Mantazos. Tres varitas. En quites, el de Lacruz por lo fino. (Palmas).

Nacional requirió los garapullos. Entró cinco veces, siempre por el lado izquierdo —¿es zurdo?—, siempre de frente y siempre en el mismo terreno, y puso sólo un par superior la segunda vez—palmas—, desistiendo de seguir, tras pesadas intentonas. A renglón seguido entró Cuairán por el derecho y logró un gran par. (Ovación). Cerró el tercio con medio otro peón.

La faena de Anlló fué torpona y basta y a merced del toro, que tenía nervio. Pero —¡oh, poder de la estocada!—del fracaso, que se mascaba, pasó al triunfo, gracias a un volapie superiorísimo, del que salieron rodando el matador y el toro. (Ovación grande y vuelta).

Con el séptimo—negro listón, bragado, veletto, algo cojo—estuvo desastroso. El bicho, aunque bravo, no tuvo poder y se aplomó pronto. Tomó cuatro varas. Banderillaron Cuairán y Manfredi, Faena con el pico, desastrosa. El toro, aunque quedado, noble. Una estocada contraria, volviendo la cara. El bicho dobló varias veces y al fin rodó sin puntilla.

Lacruz—de negro y oro, con caireles—parece fino con el capote; pero lo demostró en bien escasas ocasiones: un par de quites y en los lances de salida del cuarto—jabonero, bien de tipo y de defensas—, que salió bravísimo, doblando admirablemente en los capotazos que le dió a una mano—bien por cierto—Ginesillo. El público se entusiasmó con la bonita salida del veragua, al que Lacruz saludó con cuatro lances templadísimos, muy ceñidos, quieto y elegante. (Ovación).

Bravísimo el toro en cuatro varas, los tres diestros pugnaron por lucirse en los quites; sobresalió el de Rafaelillo de que hice mención.

Pésima lidia. Tres pares, de Ginesillo y Guerra. El toro llegaba bueno, aunque algo quedado. Hay que pisarle el terreno y entonces embiste bien. Pero Lacruz no se lo pisa casi nunca y la faena adolece de muchas deficiencias. Tan sólo un par de pases de pecho con la derecha pudo el público jalearse. ¡Y cuidado que llevó "buen vino" el público a la plaza esta tarde! Una estocada hasta la mano y en su sitio, pero tendida y atravesada. Un pinchazo en tablas, cuarteando. Y siete intentos de descabello ante de acertar, uno de ellos verdaderamente espantoso: el estoque se clavó hasta el puño saliendo por la garganta hasta el suelo. Casi deja al bicho clavado como una mariposa... Sonó un aviso.

El octavo fué un berrendo en negro de caprichosa berrendez, por la disposición rara y desigual de las pintas y que resultaba de "guante blanco", por tener blancas las manos; lucero, gordo, grande, bien armado, veletto.

En medio de una lidia desastrosa cumplió bien, ¡demasiado bien! Cuatro varas. Lacruz mal con la capa: torniquete; con lo que se le echaba encima, y al fin, al olivo.

En las banderillas mal, salvo el primer par de Ginesillo. Llegó el toro quedado. Pero noble. La faena de Lacruz fué a la defensiva y a veces de franca huida. ¿Por qué? Media corta sin llegar. Una contraria y atravesada, cazándolo. Cuando trata de descabellar ya se ha ido el público. Dobla el toro.

¡Ay, Pepe Moros de mis pecados!

DON QUIJOTE



TELEFONEMA

Béjar, 25 de julio de 1928.

Cobaleadas grandes y bravos. *Antonio Marcet*, colosal rejoneando; cortó oreja. *Joselito de la Cal*, colosal toreando, faena muleta música, cortó orejas y rabos y fué sacado en hombros. *Alberto Barcelona*, superior toreando y matando.

CELEDONIO



UNA GRAN CORRIDA

Málaga, 25.—Coquillas, buenos. Fué ovacionado el mayoral. "Gagancho", muy bien siendo ovacionado. "Gitanillo de Triana" colosal, cortando orejas en sus dos toros. "Armillita Chico", estupendo, cortando orejas en sus toros.



San Sebastián, 25.

Novillos de Villa, malos. "Antofiete Iglesias", muy bien, "Niño del Barrio", cortó una oreja, "Quinito Caldentey", muy ovacionado.



LA CORRIDA GOYESCA

Que nos perdone D. Francisco, "el de los toros", por tanta juerga goyesca como esta-

mos armando en este su primer centenario. En España siempre fuimos así, bien lo recordará el ilustre sordo, pintor y caricaturista, insigne del alma española.

Nuestra Asociación de la Prensa, organizó su corrida con el membrete de *Goyesca* y muy bien ataviada por cierto por distintos y valiosos elementos que nos ha presentado un festival en el que desde los tapices de época, los descomunales abanicos y pinceles, hasta el colosal retrato de Goya, así como el precioso cuadro *Zuagalesco* que aparecía en el ruedo con la figura de *Martichu*, el popular torero guipuzcuano, amigo del excelso pintor, todo ello daba una nota simpática y alegre a los preliminares de la fiesta; añádase a ello el haber más de dos mil mujeres españolas—para qué otro adjetivo—ataviadas con mantilla y flores en el pecho y tendrán mis lectores el cuadro que presentaba nuestra hermosísima plaza de toros, en nuestra *corrida goyesca*.

Las presidentas ocuparon el espacioso y regio palco real y fueron las bellas señoritas Carmen y Pilar Primo de Rivera, hijas del presidente del Consejo de ministros; María Figueroa, hija del duque de Tovar; señorita hija del marqués de Atarfe, señorita hija del marqués de Berghetto, Lucía Zuloaga, Amada Muriedas, María del Pilar Gaytán de Ayala y Mercedes Satrustegui.

Actuó de asesor el duque de Hornachuelos.

Sumamente brillante resultó el desfile; con ocho dragones trompeteros, otros a la federica y cuatro garrochistas, luego tres típicas calesas madrileñas ocupadas por bellas señoritas, con sus majos acompañantes correspondientes, luego una magnífica carroza del duque de Tovar, Cañero y sus jacos, las cuadrillas capitaneadas por Chicuelo, Lalandia, Gagancho y Armillita con todos los servicios de plaza antiguos y modernos; ataviada toda la gente con trajes de fines del siglo XVIII.

Cañero, obtuvo otro señalado éxito tanto toreando como banderilleando a caballo, puso un buen rejón de muerte y a pie descabelló al toro de Santa Coloma. Gran ovación.

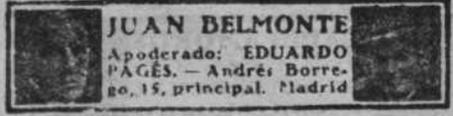
Los toros de Santa Coloma bien presentados, cumplieron sin excederse, el último fué de Curro Molina, por haberse inutilizado en corrales el del conde; resultó algo mansurrón.

Chicuelo, nos deleitó con su mágico capotillo, haciendo con la franela faenas superiores, especialmente en el quinto, por lo que fué muy ovacionado.

Marcial Lalandia, fué ovacionado en sus lances a la mariposa y en su artística manera de banderillar. Gustó con la muleta, cosechando nuevos aplausos.

Gagancho, se distinguió en gran manera en algún quite y luego en su faena al séptimo que había brindado al ex-empresario Ucelayeta.

Armillita Chico. Recibió plácemes de los concurrentes al veroniquear a su primero, así también los hubo en su faena de muleta del mismo al de Molina, no pudo hallar el éxito esperado, debido a la mansedumbre de la res, pero fué aplaudida la serenidad



del chico al hacerse suyo al marrajo.

En conjunto, una agradable corrida, que quedará por siempre entré los buenos recuerdos del hermoso veraneo de San Sebastián.

DON ENE

San Sebastián, 23 julio 1928.

UNA GRAN NOVILLADA EN CACERES

Tuvo lugar ésta el día de Santiago. Se lidió ganado de don José Gallego, procedente de Arribas y fueron los encargados de despacharlos Joselito Romero, de Cáceres, Chatet y Josefeto de Granada.

El ganado resultó superior, sobre todo los lidiados en cuarto, quinto y sexto lugar. El cuarto se le dió dos vueltas al ruedo.

Nada de notable en los tres primeros, pero salió el cuarto, bravo, noble, de bonita lámina y Joselito Romero, hizo con él preciosidades; valiente, artístico, remató dos medias verónicas escalofriantes, y luego en medio de la plaza puso dos pares de maestro. Brindó al ganadero, y solo en medio de la plaza, realizó la faena más valiente que se ha conocido en Cáceres en novilleros, agarrando media estocada que mató sin puntilla, otorgándosele las dos orejas y el rabo y teniendo que salir a los medios.

Muy bien Chatet, que se picó e hizo una bonita faena en el quinto, del que cortó la oreja.

Y muy bien en el sexto Josefeto de Granada que también se llevó otro apéndice y los tres salieron en hombros.

Superior novillada en conjunto.

P. Madroñero

DESDE BURGOS

LA CUESTION ES PASAR EL RATO

25 de Julio.

Así lo entendió la Empresa organizando para este día un festival mixto en el que se lidiaron dos novillos de Encinas (don Ignacio), por las cuadrilla del modesto espada aragonés, Servando Monterde, y dos becerros de la misma vacada, por la de los Charlots Zaragozanos; pero, por lo visto, no opinó así el público, ya que, a la hora de comenzar la función y a pesar de la baratura de los precios, la entrada no era ni mediana, pues si bien la sombra estaba bastante cuajadita, no así la zona tórrida, que se encontraba en el más desconsolador vacío. ¡Cualquiera aguantaba las caricias con que el dios Febo quiso obsequiar a los burgaleses en el día del Santo Patrón de España!

Tanto el ganado destinado a la parte seria como a la parte bufa, cumplió, aunque sin excederse, y de ahí que unos y otros tuvieran la ocasión de lucirse y practicar sus trucos, mereciendo de la concurrencia no pocos ni inmerecidos aplausos.

Y como ni dispongo de tiempo ni merece la fiesta celebrada la pena de destacarla ni comentarla, permítaseme que con la venia de ustedes, me retire por el foro hasta que me llegue el momento de salir nuevamente a escena.

José Flores

CIRCO METROPOLITANO

Caracas, 24 junio 1928.

Toros: 4 de Barrete, mansos; dos de González Gómez el quinto bravo.

"Gaonita": Cargó con los huesos de la corrida, quedando bien en conjunto, sobresaliendo tres verónicas y un par de poder a poder en el quinto.

"Morenito de Zaragoza": Es el amo de la solana, cortó dos orejas y fué ovacionado toda la tarde, pero baila mucho y sigue alargando el brazo a la hora de la verdad, así que menos trampa y a demostrar su título de "León de Zaragoza".

Con los palos y bregando, Bombita y Potoco.

ARENAS DE LA GUAIRA

Cuatro chivos del matadero para Eleazar Sananes "Ex Rubito", el que hizo gozar a los bañistas con sus desplantes y charlotadas de antaño, pero defraudó las esperanzas

de los que le siguieron desde Caracas. (En lo que ha terminado el idolo de los venezolanos).

CIRCO METROPOLITANO

Caracas, 30 junio de 1928 (noche).

Felipe Reina: Con capote y banderillas bien, con la muleta baila rumba, matando regular.

"Serruti": Cumplió, sobresaliendo la faena del cuarto.

NUEVO CIRCO

María Soriano "La Sorianita": Tiene muy buena voluntad, pero no debe torear más.

Santiago Rojas, "Serruti": El futuro "as" de los toreros venezolanos, posee un gran estilo con capote y muleta, esperando se cuaje con el estoque, habiendo dejado muy buena impresión, esperando siga el camino de las glorias.

Angel González



Un íntimo amigo nuestro, residente en una larga temporada en una población norteña, salió de excursión con unos amigos para presenciar un festejo taurino en una alegre población costeña del Cantábrico.

Componían el cartel cuatro novillos de uno de los innumerables *Sánchez salmantinos* y dos novilleritos bilbaínos de los que bullían en aquella época. Su llegada a la hermosa villa fué apoteósica, ya que indiscretos aficionados presentaron a nuestro héroe como a periodista, por lo que el alcalde se creyó obligado a nombrarle *asesor*, cargo establecido hacía pocos meses por la superioridad gubernamental. Momentos antes de empezar la función, el secretario del Ayuntamiento se permitió recomendar a uno de los diestros por el que tenía gran interés, rogando que de no poder dar orejas y en el supuesto que cosa se diese mal que no hubiese avisos. Y empezó la corrida y empezaron los apuros de los lidiadores y la contrariedad del *asesor*, al notar que a la mansedumbre de las reses—completamente ilidiables—se unía la poca habilidad de los diestros, que pasaban las negras y las moras, en tanto pasaban los minutos reglamentarios en el último tercio. El público se iba poniendo *farruco*, ya que al llegar al tercero

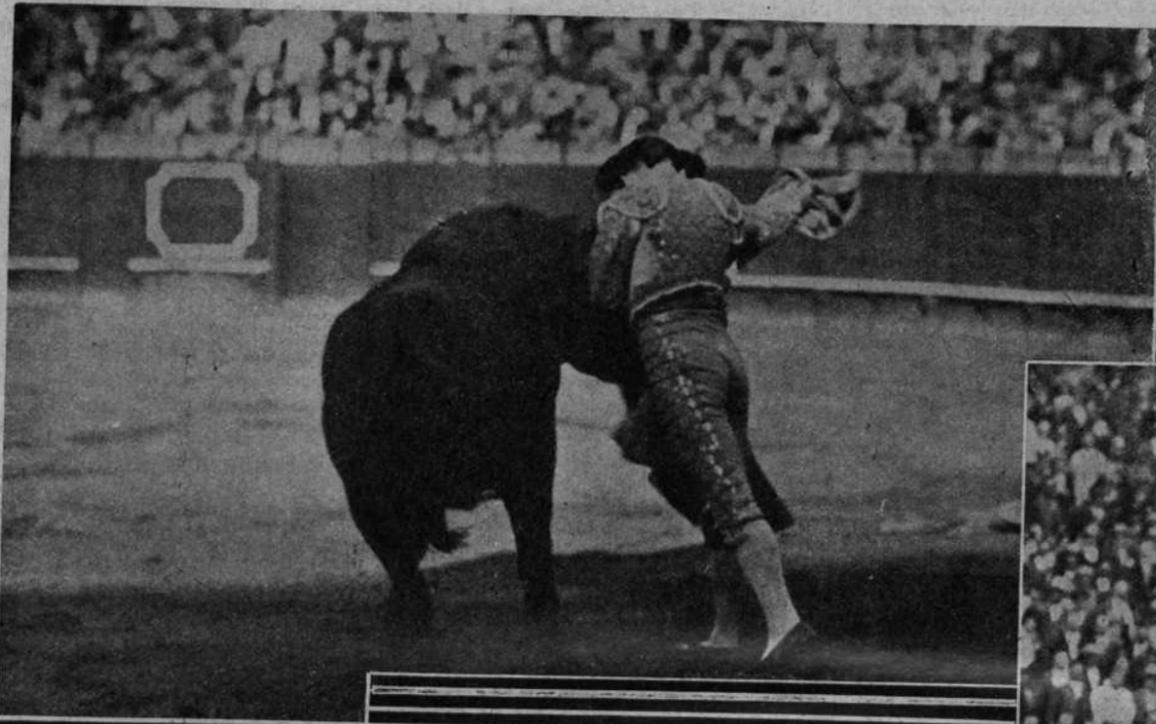
de la tarde habíamos pasado los buenos veinte minutos desde que se tocó a matar y aun el torerito recomendado iba sudoroso tras el buey por si podía encontrar sitio vulnerable para hincarle el estoque; la bronca a la presidencia empezaba a ser ya épica, cuando el jefe de alguaciles se permitió observar al señor alcalde que se desobedecía al reglamento y que él se veía impotente para acallar las justas protestas del respetable; el improvisado asesor estaba impávido reloj en mano, cuando fué así interpelado por su excelencia: "¿Señor Asesor, no debemos dar un aviso, según dice el reglamento?" Nuestro amigo miró al secretario y éste, dando un nuevo alarde de conocimientos jurídico-alcibilesco, saltó con esta: "Verá usted, señor alcalde, el reglamento dice que hay que dar el aviso al espada, pero luego hay una real orden aclaratoria, que dice que si el toro no está en condiciones se puede duplicar o triplicar el tiempo reglamentado, a juicio de la presidencia." Y se quedó tan fresco; el espada mató como pudo, el alguacil expulsó del tendido a tres o cuatro voceros y nuestro asesor jamás volverá al palco presidencial y menos habiendo secretarios que recomiendan toreros.

MISS ANTE Y YO

Tomás Pérez Rodrigo
Apoderado:
JULIO MARQUINA
Madera, núm. 6 - Madrid

Antonio Posada
Apoderado:
MANUEL ACEDO
Lafoneros, n.º 2 - Madrid

Luis Fuentes Bejarano
Apoderado:
RAMON S. SARACHAGA
Madera, núm. 49. Madrid



Fresco Perlacia



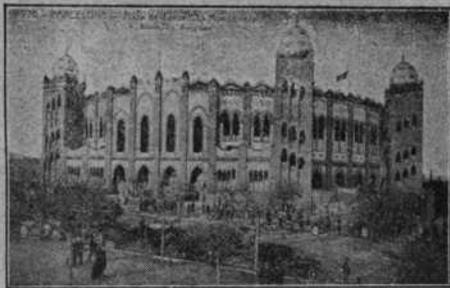
Los grandes toreros, los codiciados matadores de toros; todos han tenido una actuación grande y entusiasta en su bachillerato o tiempo de novillero, quizás y cual ninguno Paco Perlacia, ha sabido cursar ese bachillerato novilleril, obteniendo matrícula de honor en todas las asignaturas y ya próximo a doctorarse, se halla puesto y capacitado para ocupar su primer puesto entre los matadores de toros. Por Andalucía, su tierra, cuentan y no acaban, de las grandes faenas que ese gran novillero lleva realizadas

en todas las plazas de Andalucía, y en la Catedral del Toreo en la Basílica de Pedro Romero o sea en la Maestranza de Sevilla; tiene un cartel tan grande, que anunciar a Paco Perlacia y acabarse el papel en la taquilla es todo una cosa. ¿Quiérese muestra más patente y palpable de lo que habrá hecho este gran novillero, toreando y matando reses en dicha plaza? A doctorarse, pues, Paco Perlacia, que a poco que quieras te colocarás y te hincharás de ganar dinero.





En
la
Plaza
de
Toros
Monumental



DOMINGO 29 JULIO

Dos becerros de Zaballos para Quinito Caldentey (debut).

Seis novillos de Samuel Hermanos (debut). Pepito Iglesias, Nacional II y Palmeño.



Ciencia y valor con arte taurino

Ciencia y valor con arte taurino, es la condensación de cuanto pudiéramos escribir comentando la novillada del pasado domingo. Ciencia y valor sereno en *Iglesias*, ciencia y valor emocionante en *Palmeño*. A *Nacional* le dejaremos por esta vez al margen, ya que su actuación no sobresalió por ningún concepto.

A *Pepito Iglesias* le habíamos visto cuatro años ha en Logroño, matando un toro rejoneado por Barajas; creímos ver por entonces a un torerito valiente y concienzudo; no tuvimos ocasión de aplaudirle en ningún ruedo, y aunque por la Prensa seguíamos su carrera, aguardábamos con verdadera ansiedad el poder aquilatar sus méritos y el darnos la ínti-

los Palhas o de los Miuras, que a tantos colocados asustan.

Ustedes han viajado desde Alcázar a Chinchilla pasando por Alba-



Quinito Caldentey, torea al natural como los consagrados de la tauromaquia.

cete. ¿No? Pues no saben lo que es bueno. Va uno descansando, amodorrado en su asiento ferrocarrilero, y cuando menos se lo piensa se abren las portezuelas y le saludan unas caras siniestras que empuñan medio kilómetro de acero afilado, a la par que le dicen cariñosamente y con voz ronca: ¡Señorito, navajas y puñales de Albacete! Bueno, pues imagínese un par de esos impresionantes mondadientes colocados en la cabeza de un morucho y tendrán ustedes el primer bicho del lote de *Iglesias*. ¡Camará que perchas! ¡Y qué finas! *Pepito* se me reveló con este *reno*, que es todo un torero; torero sabio, torero sereno, torero artista; dióle unos cuantos

mantazos, haciéndole bajar la cabeza, para luego, ya obediente el fenómeno taurico, pasárselo por la faja tres y cuatro veces, cosa que repitió y con mucha salsa en su quite. Amigo L., mi enhorabuena, tiene usted un paicano de uva!

Enardecido el madrileño por las palmas, cogió las banderillas, colocando dos pares, superior de toda ponderación el primero; ganar la cabeza, clavar en lo alto y salir airoso de aquel par de antenas es sólo cosa de los grandes, e *Iglesias* en este tercio nos demostró que también lo es. Brindó, saludó a la empresa y allá se nos va el chaval con su franela, con la que fijó y aseguró la cabeza de aquella carabela; dióle un par de naturales nos estremecieron, los pitones le



Terruella presenta a *Iglesias* en su magistral pase al natural al primero de la tarde.

ma satisfacción de haber acertado en nuestro descubrimiento de Logroño; el caso se nos presentó el domingo ante un *Samuel*, más imponente que lo que pueda ser el más serio de



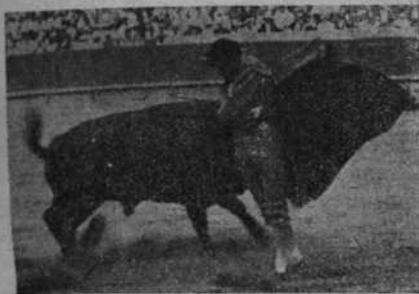
Palmeño, toreando y mandando con sus lances a la verónica al segundo de la tarde.

buscaron la carótida, un soberbio pase de pecho, otros estatuarios y mandones—todo ello en medio de estruendosa ovación— y a matar; no hubo suerte, pinchó alto y recto, demasiado

FINITO DE VALLADOLID
Apoderado:
VICTOR.º ARGOMANIZ
Calle Barco, 30. - Madrid

MANUEL COMPES MANOLÉ
Apoderado:
Luis Estival AFRICANO
Quevedo, 12 - Madrid

CHIQUITO DE LA AUDIENCIA
Apoderado:
SEGUNDO BUCERO
Mediodía Chica, 4-Madrid



Palmeño, rematando con media verónica un precioso quite en el gran toro de Parladé.

recto, tanto que dió siempre en hueso, cortando en el cuarto pinchazo la médula del bicho. Grandes aclamaciones obligan al diestro a saludar desde los medios. En el de *Nacional* hizo un quite, ¿lo decimos?... el único quite que se hizo al toro y otra vez los aplausos se dedicaron a *Iglesias*. El primero de *Palmeño* fué un toro *extra*—ya hablaremos de ello—, lo que permitió a los matadores cordobés y madrileño lucirse en los quites; el de *Repe* fué vistoso, alegre y pinturero, unos lances de costado muy ajustados, terminándose en airosa rebolera; la música y las palmas fueron el premio a tan bella labor.

El segundo de *Iglesias*, también de cabeza alarmante, era feote y embestia con mal estilo, tuvo algo más de poder que sus hermanos; al hacer el muchacho un quite recibió una caricia del bicho, pues le dió con la pala en el pecho mientras con la punta del pitón le hacía arabescos en el físico en busca de la yugular; echando sangre por la boca y con muestras de asfixia fué por su pie hasta la puerta de órdenes, siendo conducido a la enfermería; allí se le apreciaron dos puntazos, uno debajo de la barba y otro en la región traqueal, con edema (hinchazón) de la glotis y mucosas de la boca. Fué una lástima no pudiéramos aplaudir y solazarnos por más rato con el arte, el valor y la ciencia taurina de *Pepito Iglesias*, al que no dudamos hemos de ver en breve y con ganado de verdadera casta.

Nacional III, que estuvo una temporada apartado de los toros, se nos presentó adocenado y como poco placado; nada notable pudimos en él apreciar ni con el capote ni con la muleta, que manejó de la más vulgar manera, asimismo con el estoque, entrando mal la mayoría de las veces y únicamente en el toro de *Iglesias* le vimos agarrar una estocada en todo lo alto, que fuera más meritoria si no

dejara la mano izquierda muerta y saliera limpiamente de la muerte; escuchó aplausos, los únicos que su labor en el ruedo promovió en su favor.

Palmeño, diestro que el año pasado se nos reveló aquí como una figura, se ha estado todo el año repartiéndose con *Iglesias*, *Perlacia* y *González* las orejas por estas plazas de Dios, sin que hubiera ocasión para que viniese a torear aquí. Por fin el domingo pudimos tener a uno de nuestros toreros, quien no hay duda que ha dado un grandioso avance en su carrera, con todo y estar ya el año pasado colocado entre los de primera fila.



Iglesias, sin amilanarse ante las bayonetas del primero de la tarde, entra recto a matar.

Le tocó de primeras un toraco de *Parladé*, que por haber padreado en las dehesas de Samuel Hermanos se creyeron estos señores con derecho a incluirle en la novillada como toro de su divisa. El bicho, de peso y buena



Quinito Caldentey, firma y rubrica su excelsa labor con el primer becerro.

armadura, aunque algo derrengado—defectos de la paternidad—, fué bravo, noble y pastueño, cosas que supo muy bien aprovechar *Palmeño* con su ciencia y su valor emocionan-



Nacional en un pase por alto en su primer toro.

te. ¡Señores, qué tres verónicas instrumentó el de *Palma del Río*!; la segunda fué una cosa majestuosa. ¡Pues y en el quite! Grandioso, majestuoso; como anotamos anteriormente, con *Iglesias*, fué objeto de una magna ovación a los acordes de la banda. Con la muleta hizo una faena valentísima, sufrió una voltereta y sin mirarse allá se fué al toro nuevamente, desafiándole y dándole un soberano volapié, que le valió una estruendosa ovación y la vuelta al ruedo. El sexto de la tarde saltó tres veces al callejón huyendo de capotes y caballos, luego pudo ser reducido a la obediencia gracias a unos capotazos serios que le administró *Julio*, y a dos soberbios pares de banderillas que le puso *Cuco de Cádiz*, quien fué justamente ovacionado, y *Palmeño*, valiente, sereno y confiado, se fué al toro, después de brindarlo en mitad del ruedo; el toro, uno de los peores *Samueles* por su estilo, seguía incierto, pero ahí el arte y el valor de *Palmeño*, que le toreó como los hombres, y como los hombres consagrados además; valentísimo hasta la temeridad, pero consciente de su valer; una faena completa de mando, de emoción y de adorno, tres estocadas tendidas—el toro al sentirse herido se encogió—y un certero descabello, terminaron con la corrida, dándose al diestro una última y grandiosa ovación. Los entusiastas le pasearon en hombros por el ruedo, saliendo así de la plaza.

Se picó regular, hubo el consabido acoso en algunos casos, así como las intromisiones por demás oficiosas de los monos sabios—amos y señores en la suerte de varas—; se bregó estupidamente bien, de las pocas veces que los subalternos han demostrado ser gente, y no se banderilleó del todo mal, siendo el héroe en este tercio *Cuco de Cádiz*.

Los toros de Samuel, bastos, feotes, mucha cornamenta, pero poca

MANUEL DEL POZO
"RAYITO"
A poderado:
MANUEL PINEDA
Trajano, n.º 35 - Sevilla

JUAN ESPINOSA
ARMILLITA
A poderado: VICTORIA-
NO ARGOMÁNIZ. - Calle
Barco, n.º 30. Madrid

ENRIQUE BELENGUER
CHATE T
A poderado:
FRANCISCO FIÑANA
Zurita, 29 y 31. - Madrid

fuerza; codiciosos y de nervio, pero sin bravura; algunos de estilo bronco al embestir. El tercer toro, con hierro de *Parladé*, fué un precioso ejemplar, bravo, noble, suave y bien presentado.

Empezó el espectáculo con la presentación del becerrista mallorquín *Quinito Caldentey*. El *nin* se las entendió con dos becerretes de Zaballos, que fueron buenos, bravísimo el primero y reparado de la vista el otro. A los dos los toreó muy bien el chiquillo, dando la sensación de que sabe lo que se hace. Asimismo con la mu-

leta nos demostró estar enterado, dando excelentes pases, algunos de *veterano* en el toreo; no tiene mal estilo al matar, yéndose derechito tras el estoque y buscando los altos. Fué ovacionadísimo en toda su actuación, teniendo que dar la vuelta al ruedo después de arrastrados sus enemigos.

¡Aquí hay un filoncito a explotar esta canícula, señores Balañá y Martínez!



En defensa de la fiesta

Como aficionado entusiasta de nuestra única e incomparable Fiesta Nacional (con permiso de "El Sol"), veo con profundo sentimiento los constantes ataques a las corridas de toros, espectáculo favorito de los españoles y de muchos extranjeros que, según ha declarado recientemente el célebre hombre de ciencia francés doctor Mauricio Delort, vienen a visitarnos no solamente con el fin de ver nuestras grandes riquezas artísticas, sino también a admirar nuestra "fiesta" por excelencia, lo más típico y característico que podemos ofrecer.

A las corridas de toros con las últimas disposiciones anti-aurinas (como muy acertadamente las califica el notable colaborador de FIESTA BRAVA "Don Quijote") publicadas en la *Gaceta*, las han herido de muerte y sólo falta que "les den la puntilla", lo que no tardará mucho con la supresión de la suerte de varas que se vislumbra. Luego vendrá el arrastre, disponiendo que todas las suertes sean simuladas.

Lo que parece mentira es que en pleno siglo de la patada y el puñetazo (¡Oh, la civilización!) se nos vengan unos señores con "Cuentos de humanidad". Se pretende evitar el riesgo de los caballos y el supuesto sufrimiento de una fiera en perjuicio de los hombres. ¡Magnífica paradoja!

Recuerdo que siendo diputado a Cortes el señor Bastos, dijo en el Congreso que debían suprimirse las corridas de toros, contestándole el señor Sánchez Guerra, que era entonces ministro, que la afición a los toros estaba muy arraigada en el alma del pueblo español y que tenía que ser respetada.

El actual Gobierno también lo re-

conoce así, según consta en el preámbulo que precede al Reglamento aprobado en 1924, que dice: "Las corridas de toros constituyen el espectáculo que más entusiasmos y afición despierta, no sólo entre las clases populares, sino también a muchos hombres de talento y cultura."



LA FERIA DE BILBAO

Siguiendo tradicional costumbre, el día de Santiago se fijó el cartel de la Feria Bilbaína. He ahí los componentes para este año:

Día 19 de agosto.—Seis toros de don Julián Fernández, para Chicuelo, Félix Rodríguez y Manolo Martínez.

Día 20.—Miuras, para Villalta, Félix Rodríguez y Gitanillo de Triana.

Día 21.—Nicanor Villalta, Félix Rodríguez y Gitanillo de Triana, con Gamero-cívicos.

Día 22.—Reses de Pablo Romero, para Martín Agüero, Félix Rodríguez y Gitanillo de Triana.

Día 23.—Astados de Blanco, para los diestros Chicuelo, Nicanor Villalta y Agüero.

Día 26.—Seis del Conde de la Corte, para Agüero, Rayito y Armillita chico.

Como se ve, la Comisión presenta un verdadero surtido de matadores, entre los que están enmarcadas las diferentes modalidades del toreo actual.

LA NOCTURNA DEL 28

Únicamente para dar cuenta de que se celebró este espectáculo ponemos dos rayas, ya que los componentes del mismo no satisficieron al público vespertino y noctámbulo de las Arenas.

Por si puede servir de satisfacción a los interesados, diremos que hicieron las veces de matadores los aficionados *Minuto*, *Mari*, *Niño* y *Fulguí*, de los que ninguno sobresalió.

Un par de banderilleros lucieron sus hechuras, especialmente *el de la Brocha*.

CIVIL

No podemos negar este hecho si hemos de ser imparciales. Además, si bárbara y cruel es la lidia de reses bravas, no le va en ello a la zaga el boxeo, ultramoderno espectáculo en España, que no puede ser más repugnante y que, no obstante, agrada a muchos españoles detractores de la brillante fiesta nacional.

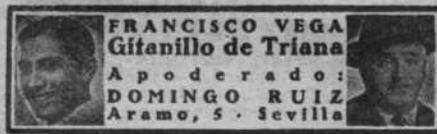
Por eso los Gobiernos, atentos al respeto que merece la opinión pública, no pueden por menos de autorizar las corridas de toros, reglamentándolas para evitar en lo posible los desgraciados accidentes que en ellas puedan ocurrir, sobre todo cuando se celebran en plazas improvisadas en los pueblos pequeños.

¿Y como siendo esto cierto se nos va arrebatando poco a poco? ¿Por qué la piden cuatro señores, que si se ofrece son extraños?

Es necesario que todos, ganaderos, empresarios, toreros, críticos y aficionados en general nos apresuremos a salir en defensa de la más grande, hermosa y bella de las fiestas; la de los toros, creando, si para ello fuera necesario "Patronatos de protección a la integridad de la Fiesta Nacional". Tienen la palabra los señores "Doctor Vesalio", "Garrochano", "Corinto y Oro", Sánchez Guerra (don Rafael), "Don Ventura", "Uno al sesgo", "Don Criterio", P. Parones, Párgés, Alcázar, "Don Quijote", Alamar y todos los que como los citados señores son autoridades competentes en la materia, y unidos como un solo hombre, pensando en el bien de la fiesta, se la ponga a flote y vuelva a ser lo que era: el espectáculo más viril del mundo.

FERNANDO

Tenerife, julio de 1928.



La feria de Valencia

Barrera se hace el amo y corta cuatro orejas



Mi buen amigo y compañero el *Dr. Vesalio*, me encargó muy especialmente la sobriedad; pocas cuartillas, pero claras, sin eufemismos, que retraten fijamente lo ocurrido en el ruedo valenciano durante su feria; cosa que, en verdad, no me ha de causar ningún esfuerzo, ya que yo soy de los de: *al pan, pan, y al vino, vino.*

Así, pues, fuera preámbulos, salvo consignar que eso del calor es cierto, aunque he leído que Febo se ha dejado ver en estos días por todo el mundo, también les he de contar que nos mojamos en la plaza, talmente que si estuviéramos en San Sebastián o Bilbao.

PRIMERA CORRIDA

Cuatro toros de Guadalest y dos de Darnaude. *Chicuelo, Villalta y Martínez.*

Primero, de Guadalest, negro, bien presentado, *Chicuelo* veroniqua muy parado, se luce el matador en sus quites, siendo muy aplaudido. *Villalta* en el suyo, bien. El sevillano se enfrenta con su enemigo, haciendo una superior faena, tranquilo, sereno y artista; sobresalen unos pases naturales y unos grandes parones, siendo objeto de gran ovación; da un bonito afarolado y mata de una gran estocada, nueva ovación, las dos orejas y vuelta al ruedo.

Segundo, de Guadalest, negro bragado, gordo; *Villalta* torea con poco dominio, pues aunque el toro hacía ciertas cosas, pudo el maestro corregirlas con su capote. Nada notable en quites, como no sea la excelente colocación de *Chicuelo*. *Villalta*, con la muleta, hizo una faena desligada

y sin dominio ninguno dió un estoconazo entrando rápidamente; aplausos de algún amigo.

Tercero, también de Guadalest, berrendo en negro, largo. *Martínez* lo lancea vulgarmente y sin estrecharse; este toro fué muy castigado en varas. *Villalta* se gana una ovación por un quite muy valeroso a un piquero; *Chicuelo* bien y *Martínez* voluntarioso en este tercio. A la hora de la verdad el valenciano estuvo por demás incierto haciendo una faena por la cara,

Sexto, de Darnaude, también pequeño, por lo que es retirado, saliendo otro de la misma casa, con unos cuantos quilos más en los lomos. *Martínez* torea con más voluntad que arte; *Chicuelo* en su quite alegra a las masas con las célebres chicuelinas. En el último tercio, *Martínez* hace una faena llena de valor, con algunos pases de adorno; el toro se presta a todo y es aprovechado por el matador, suena la música, da dos pinchazos en hueso y media estocada tendida, descabelló a la primera; se le premia con una ovación.

FUMADORES LA+LA
EXIGID EL PAPEL DE FUMAR
QUE ES EL MEJOR DE TODOS

LA SEGUNDA

Murubes, Chicuelo, Barrera y Torres.

Gran cartel, que repercute en la taquilla, ya que la entrada, sin ser un lleno, es algo imponente.

Los de Doña Carmen de Federico, gordos, bien criados, nobles y bravos en general, una buena corrida en conjunto, salvo la blandura de algunos de ellos debido a resabios de la glosopeda.

Chicuelo recibió muchos aplausos en sus magníficos lances con el capote, tanto al torear al toro de salida como en los quites, en que se prodigó con sus famosas *chicuelinas*. Con la muleta, faenas apropiadas a sus toros, tardos y agotados en el último tercio; mató muy bien a su primero y regular al segundo.

Barrera debutó con un buen toro, al que toreó maravillosamente con el capote, iniciando los quites con unos lances de costado que fueron ovacionados y musicados. A su segundo le veroniquéó con acierto, ya

dando dos pinchazos y media estocada; no gustó su trabajo.

Cuarto, del mismo ganadero que los anteriores, negro y cornalón; *Chicuelo* lo fija, entrando los piqueros en suerte; el *Zurita* lo pica superiormente, siendo ovacionado; nada notable en quites ni banderillas, pasando el bicho a la jurisdicción de *Chicuelo*, quien hace faena de alifio, sujetando muy bien al toraco, lo mata de un pinchazo y una estocada; hay palmas.

Quinto, por ser reparado de la vista, es sustituido por uno de Darnaude, toro pequeño y que desentona de los otros lidiados. Nada vemos en el primero y segundo tercio digno de mención. *Villalta*, faena muy movida, saliendo desarmado y achuchado, mató de una estocada atravesada; muchos pitos.

Marcial Lalanda
Apoderado: JUAN DE LU.
CAS.- Farmacia, núm. 2.
M a d r i d

Vicente Barrera
Apoderado: JOSÉ BA
RRERA. - Caballeros,
número 8. Valencia

Mariano Rodríguez
A su nombre.- Menéndez
Pelayo, 6, 2.º, izquierda.
S e v i l l a

que era un toro que desparramaba la vista, sugetándolo muy bien. Con la muleta, gran faehón, empezando con ayudados por alto, luego naturales y de pecho, otros de rodillas; ovaciones prolongadas; un pinchazo alto y una buena estocada y descabello a pulso; nueva ovación, oreja y vuelta al ruedo. En el quinto mejoró aun su faena, ya que el toro, como hemos dicho, no era tan noble como el anterior, le dominó por completo y le hizo luego cuanto quiso, ¡vaya sabiduría del chico!

Valencia entera se extasió ante esta magnífica labor de *Barrera*, de lo mejorcito que hemos visto hasta hoy. La música sonó en su honor y después de un buen pinchazo dió una estocada tendenciosa que mata. Petición de oreja y saludos desde el tercio.

Torres veroniquea con soltura al tercero; aplausos; se luce en quites, aunque abusando del capote; clavó un par de banderillas; con la muleta, faena valentona, pero sin eficacia, sufriendo un serio revolcón y pasando a la enfermería, de donde salió cuando *Chicuelo* iba a despachar el toro; previos nuevos pases por el valenciano murió el de Murube de un pinchazo y media estocada, que fueron aplaudidas más que nada por la voluntad del diestro, ya que con la paliza recibida pudo quedarse en la enfermería. En el último de la tarde poco vimos de notable en *Torres*, asimismo con la muleta se vió sumamente achuchado, ya que con sus desplantes de valentía quiso lograr lo que no pudo con el trapo rojo. Con media delantera y un descabello se acabó la corrida. *Barrera* salió triunfalmente en hombros de la plaza.

TERCERA CORRIDA

Pablorromeros. Chicuelo, Barrera y Torres.

Hay ovaciones a los diestros, por este orden de méritos: *Barrera, Chicuelo y Torres.*

Chicuelo, bien con el capote, superior en los quites y sobrio, pero artista y valiente siempre, con la muleta. Regular con el estoque. Fué ovacionado en el primero y habiendo distintos pareceres al juzgar su labor en el cuarto.

Barrera, colosalísimo con el capote, ovacionado continuamente en los quites, superior con la muleta y archisuperior con la misma en el quinto de la tarde. Imposible narrar sus magistrales faenas; pases de todas las marcas y sistemas, dominio absoluto y arte supremo. Muy bien matando al segundo y colosal en el penúltimo, del que se le concedió la oreja, saliendo al terminar la corrida en hombros de los chés. *Barrera sigue el amo de la feria.*

Torres, como ayer, nos deleitó con sus parones y bonitos lances a la verónica, así como en algún quite. ¡Lástima grande que este muchacho no domine! Las faenas de muleta, siempre con pases por la cara o macheteos por bajo, sea como sea la condición del toro, le hacen perder mu-

cho de lo que gana en el primer tercio. Matando, solamente regular y con poca decisión.

Los de *Pablorromero*, gordos y bien presentados, sin dificultades notables para los lidiadores. Nos llovió algunos ratos, cosa que los tostados agradecieron, ya que el calor aprieta de verdad.



Aparato para luz eléctrica decorado artístico reproduciendo distintos tercios de la lidia.

Altura: 0'60 m/m
Diámetro: 0'24 m/
Pesetas 12

Durán y Bas, 14
Lampistería
Barcelona

CUARTA CORRIDA

Seis hermosos toros de *Concha y Sierra Félix Rodríguez, Barrera y Torres*. Hay estruendosa ovación a *Barrera* por sus éxitos anteriores; el muchacho hace partícipes de los agasajos a sus compañeros.

La *Viuda* mandó seis buenos ejemplares, bien criados y con fuerza, aunque luego se agotaron; el último, declarado manso, fué condecorado a caperuza negra.

Félix Rodríguez nos dió la sensación de que no está en condiciones todavía; algo de voluntad demostró al veroniquear y aun en los quites, uno de los que hizo de rodillas, pero visiblemente el muchacho no puede. Asimismo con la muleta y estoque, que empleó varias veces, sin estilo de matador y con poquísimo acierto. Definitivamente, *Félix* está todavía en la convalecencia.

Barrera. ¿Qué decir de este muchacho, lleno de afición, valor y arte taurino? *Barrera*, nuevamente nos demostró que es el amo, el legítimo sucesor del valenciano

asesinado por "Poca-pena". Superior toda la tarde con su capote, supliendo en distintas ocasiones a *Félix* en la dirección de la lidia; colosal con la muleta y muy bien matando; las ovaciones a *Vicente* fueron continuadas. En su segundo hubo concesión de oreja, aunque con algunas ligeras protestas de los amargados. ¡Y van por tres veces—las tres actuaciones—que *Barrera* es sacado en hombros!

Enrique Torres, nuevamente se hizo ovacionar en sus lances con el capote, y si con la muleta no hizo grandes faenas de alifío en su primero y de gran valentía relumbrona en el último, en cambio al matar tuvo más decisión que en los anteriores días, por lo que fué incluso premiado con la oreja del último toro. *Torres* hoy salió por la puerta grande en hombros de sus amigos.

LA QUINTA CORRIDA

Toros de *Villamarta. Valencia II, Martínez y Félix Rodríguez.*

Los de *Villamarta*, bonitos, bien presentados y bravos. Una buena corrida, por lo que al ganado se refiere.

Valencia, bravísimo con el capote, escuchando verdaderas ovaciones por su magna manera de torear a sus toros, así como en los quites, siempre valerosos y oportunos. ¡Pues y con la muleta! No es posible hacer faenas más cerca de los pitones que las que hizo el *Chato* a sus enemigos; los aplausos fueron unánimes en el público ante el valor del madrileño. Matando bien, si no por la colocación del estoque, sí por la manera de entrar a volapié. Grandiosas ovaciones y vuelta al ruedo.

Manolo Martínez, muy sobrio con el capote, aplaudiéndosele en algunos lances. Con la muleta y estoque demostró el *Ruzafa* poca decisión, por lo que fué abucheado en algunas ocasiones.

Félix Rodríguez. Félix, como en su anterior, demuestra que no está en condiciones; lancea vulgarmente, no logrando entusiasmar a la concurrencia, hasta el último de la tarde en que faroleó de rodillas. En el último tercio, faena de alifío para un bajonazo en su primero, y otra faena breve para una estocada atravesada y siete descabellos en el último.

SEXTA CORRIDA

Cinco toros de *Anastasio Flores y tres de Albaserrada. Valencia II, Martínez Rodríguez y Barrera.*

Valencia nos volvió a dar la nota de valor en su primero, toreando sumamente ceñido a la verónica, tanto que en uno de los lances salió enganchado por el pecho y derribado; con la muleta, faena emocionante, siendo nuevamente enganchado al iniciar un pase de pecho; se levanta encoraginado y suelta la gran estocada. Grandiosa ovación. En el quinto, faena de alifío, matando de dos pinchazos hondos.

Martínez, nada con el capote y poco lucimiento en los quites; con la muleta, su primero faena de precauciones, y sexto faenita valerosa y adornada, siendo

Ricardo González
Apoderado: PACO LÓPEZ. — Hernán Cortés, 14. Madrid

Manolo Algarra
Apoderado: ANTONIO FERNÁNDEZ Yuste, número 1. Sevilla

Rafael Moreno
Apoderado: FRANCISCO FIJANA Zurita, 29 y 31 — Madrid

premiado con música. Regular, sólo regular matando.

Rodríguez. Su primer toro fué retirado por chico, sustituyéndole uno de Darnaud. *Félix* lanceó con voluntad a sus toros, haciendo en el último tercio faenas valientes, pero faltas de ligazón, sufriendo serios acosones con su último enemigo. Matando, muy decidido, por lo que fué ovacionado y premiado con la oreja del último.

Barrera. Otra vez las mayores y más francas ovaciones fueron para *Vicente*, quien estuvo superior con el capote, tanto al fijar como en los quites de los bichos que le tocaron en suerte y en los de *Valencia II*, con quien alternaba.

Muleteó serenamente al primero, aguantando bien y le mató de un pinchazo y una estocada tendida. Al último de la tarde, otra faenaza de estas que tanto nos ha prodigado *Barrera*; pases de todas las marcas, un pinchazo en hueso, media estocada y descabello; ovación de las grandes y oreja. *Barrera*, por cuarta vez, sale en hombros de la plaza, en medio de las aclamaciones de todo el público.

Sus compañeros *Martínez* y *Rodríguez* fueron sacados en hombros de algunos entusiastas.

LA SEPTIMA CORRIDA

Los toros de Miura, algo broncos; el primero, cojo, fué retirado, substituyéndole uno de Flores que mansurroneó.

Valencia II, ha dado la verdadera nota de valentía y temeridad, el de Flores al ser pasado de muleta le cogió por la ingle campaneándole de un modo horroroso, dando la sensación de una gran cornada, es conducido a la enfermería de donde se escapó matando al toro muy aceptablemente (extruendosa ovación). El cuarto, también manso, fué objeto por parte de *Roger* de una valiente faena con emocionantes pases de rodillas, lo mató de una buena estocada, nueva ovación y la oreja del toro. En los quites bien, especialmente en el segundo de *Villalta*.

Villalta. Toreó bien con el capote, siendo con *Valencia* ovacionado en algún quite, con la muleta faenas breves y valientes, matando regular.

Torres. Nuevamente salió tropicado en sus dos toros, afortunadamente sin consecuencias. Con el capote gustó en algunos lances que se aplaudieron, no así con la muleta con la que debió mandar y casti-

gar a sus enemigos. Matando deficiente en su primero y mal (una puñalada pesucquera) en el último.

ULTIMA CORRIDA

Exito de Félix Rodríguez

Valencia, 1 de Agosto.

La corrida es de ocho toros; seis de Félix Suárez y dos de Albaserrada. Los espadas encargados de lidiarlos, *Valencia II*, *Chicuelo*, *Villalta* y *Félix Rodríguez*.

Los toros de Félix Suárez bravísimos y con estilo, se dejaron torear y dieron ocasión a que los espadas se lucieran. Los dos de Albaserrada más flojos, no ofrecieron dificultades. El amo de esta tarde ha sido Félix Rodríguez, el cual ha estado torerísimo y valiente toda la tarde cortando dos orejas y el rabo a uno de sus toros. Sus paisanos entusiasmados lo han sacado en hombros, por la puerta grande.

Chicuelo en su primero ha toreado estupidamente y ha oído grandes ovaciones; en su segundo también dió la nota característica de arte y valentía.

Valencia II, muy valiente y colosal en uno de sus toros al cual ha logrado cortar una oreja; fué muy aplaudido y ha dejado buen cartel en la ciudad del Turia.

Villalta, ha sido el que ha estado más flojo, sin pena ni gloria ha toreado y despachado a sus dos toros; no ha hecho mal papel, pero no ha sido esta feria de triunfo para el baturro. Al lado de las faenas de *Chicuelo*, *Barrera*, *Félix Rodríguez* y *Valencia II*, el papel *Villalta* ha bajado muchos enteros.

Calor asfixiante. Lleno colosal y la afición satisfecha. Hasta el año que viene.

JOSÉ CARRALERO



MAGIN FRANCH (MINUTO)



Pequeñito de cuerpo, ágil, valiente y habilidoso, era, sin duda, uno de los toreros catalanes que más sobresalía.

Banderilleaba con seguridad y rapidez,

y después de meter los brazos salía de la cara de los toros dando saltitos de alegría.

Toreó por última vez en la novillada verificada en Barcelona el 3 de agosto de 1890, en la que se lidiaron toros de la viuda de Gota, que estoquearon Pepete y Lesaca.

A uno de los toros dió Magin Franch el cambio de rodillas de una manera admirable, siendo objeto de frenética ovación.

No debía volver a vestirse de torero.

A los pocos días fué a la playa de San Carlos a bañar un caballo del administrador de la plaza, don Mariano Armengol, al servicio de quien estaba.

Fué arrastrado por el animal, y por no soltar el ronzal vióse pronto cubierto por el agua.

Unos amigos que presenciaron lo que estaba ocurriendo, pidieron socorro a grandes voces. Compareció un hombre que impasiblemente dijo:

—Con exposición de mi vida salvé, hace poco, a uno que se estaba ahogando y no me ha dado ni las gracias.

A todo esto el pobre muchacho salió dos veces a la superficie para desaparecer nuevamente.

Llegó otro hombre de buena voluntad que se metió en el mar y sacó entre sus brazos a Minuto, pero era ya cadáver.

Se había ahogado el infeliz en unos pocos palmos de agua.

Habíanle respetado los toros y fué a morir de la manera más inesperada.

Era sencillo y modesto y sentía por el toreo afición desmedida.

Contaba al morir sólo veintidós años.



Aviso de Administración

Rogamos a los señores apoderados y diestros que estén en descubierto con esta administración, se sirvan mandar por giro postal el importe de sus débitos, o dar orden de que nos sean abonados en estas oficinas: Administración de "La Fiesta Brava" — Aragón, 197. — Barcelona.

FERMIN ESPINOSA
Armillita Chico
Apoderado: VICTORIA-
NO ARGOMANIZ.— Bar-
co, número 30. Madrid

BALTASAR TATO
(DE MADRID)
Apoderado:
FRANCISCO FINANA
Zurita, 29 y 31. Madrid

FÉLIX GONZÁLEZ
Dominguín Chico
Apoderado:
Fco. RODRIGUEZ
San Cosme, 20, duplicado
M a d r i d



LA FIESTA BRAVA

Director - Proprietario
DOCTOR VESALIO

Redactor-Jefe: **F. P. PARONES**
Crítico Taurino: **CIVIL**
Director artístico: **TERRUBLLA**
Fotógrafo: **Carmelo VIVES**
Administrador: **Carlos López CARLITOS**

Dirección literaria: Cortes, 426, 2.º, 2.ª
Administración y Talleres: Aragón 197. Tel. 1179 G
Venta y expedición a provincias: Rull, 12

SUSCRIPCIÓN POR UN AÑO 12 PESETAS NÚMEROS ATRASADOS DOBLE PRECIO

Manuel García "Revertito - Chico"



Sobrino del gran "Reverte", sabe hacer honor al apellido este joven novillero. Apenas iniciado en el difícil arte de torrear reses bravas, ha sabido abrirse paso y se ha colocado en las avanzadas de la novillería andante. A empujar, pues, y a escalar pronto las cimas de la popularidad donde están los billetes y los cortijos. Y si viniendo de la casa de donde procede, sigue los senderos descubiertos por aquel Antonio Jiménez "Reverte" pronto veremos al sobrino del tío del bravo de la popularidad y fama.